

LOS TOROS

AÑO 11

MADRID, 4 DE FEBRERO DE 1910

NUM. 39



PICADORES DE TOROS

SALUSTIANO FERNANDEZ (CHANO)

20 CÉNTIMOS

LOS TOROS

EDITADO POR «PRENSA ESPAÑOLA»

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
 ESPAÑA, TRIMESTRE, 2,50 PESETAS. AÑO, 9 PTAS.
 EXTRANJERO, AÑO, 15 FRANCOS.

ANUNCIOS

Las órdenes deben darse con siete días de anticipación a la salida del número.

Administración: SERRANO, 55, MADRID.

ENÉRGICO RECONSTITUYENTE VINO DE PEPTONA de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

Este **Vino** contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nutrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliás.

En **PARIS, 5, rue Vivienne** y en todas las farmacias.

Segun GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderosa é inofensiva contra
NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS
 26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

MI VOTO

He pasado once años en el hospital. Sufría un verdadero martirio y nadie podía darme alivio. Un desconocido me ha curado en ocho días. Ya he dado el nombre de él, á numerosas personas enfermas. He visto llevar á cabo las curaciones mas extraordinarias. Después de haberme curado de una neurastenia que databa de once años, he curado tambien á mi hijo de la cojera y de la anemia póstica, al mismo tiempo que una Señora que sufría de una úlcera cancerosa que amenazaba gravemente su vida, fué tambien curada. Un hombre, que hacia 40 años estaba sordo, fué curado con su método en menos de un mes. Un paralítico ha recobrado el uso de sus miembros, de igual manera que un obrero, acobardado por los reumatismos articulares, pudo emprender de nuevo su trabajo seis semanas despues de principiar la cura. Solamente cito algunas de las numerosas y extraordinarias curaciones de que he sido testigo, pero he hecho el voto de dar á todo el mundo, el nombre del hombre que posee tan maravilloso método. Toda persona enferma que me escriba, recibirá la dirección de él. No pido retribución alguna, ejemplo mi voto. *Escribame como sigue: E. D. - Boite 92 - Section 165 A. Hotel des postes - Paris - France.*

Adultos **Estreñimiento** Niños

SUPOSITORIOS CHAUMEL

Infallible efecto producido en media hora

Exíbase la Marca triangular en la cubierta de papel

Establecimientos PUMOUZE 29, Faubourg St-Denis, PARIS

Las GOTAS CONCENTRADAS de HIERRO BRAVAIS

Son el remedio más eficaz contra la
ANEMIA
CLOROSIS y COLORES PÁLIDOS

El Hierro Bravais carece de olor y de sabor y está recomendado por todos los médicos del mundo entero.

No constriñe jamás.
Nunca mancha los dientes.
 En muy poco tiempo procura:

SALUD, VIGOR, FUERZA, BELLEZA

Desconfíen de las Imitaciones. - Solo se vende en Golas y en Píldoras.
 Todas Farmacias ó Droguerías. Depósito: 130, Rue Lafayette, PARIS.

CREMA ICILMA ántea raras virtudes se deben á la Naturaleza. Sin rival para la tez y previene el pelo. Suprime el abuso de los polvos, produciendo un ósmo maravilloso y una suavidad y frescura esquisitas. Soberana contra los ardores del sol y las irritaciones, conservando el cutis joven y natural. No tiene grasa. Perfume nuevo. Da un resultado inmediato.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^rFRANCK



Purgativos, Depurativos y Antisépticos,
 Contra el **ESTREÑIMIENTO**
 y sus consecuencias:

JAQUECA, MALESTAR, PESADEZ GÁSTRICA
 Sin cambiar sus costumbres ni disminuir la cantidad de alimentos, se toman con las comidas, y despiertan el apetito.
 Esíjase el Róculo adjunto en 4 Colores, impreso sobre las cajas azules metálicas y sobre sus envoltorios.

Toda cajita de carton ú otra clase, no será más que una falsificación peligrosa.
 Paris, Farmacia LEROY, 9, Rue de Cléry y en todas las Farmacias.

INSTITUTION ST. PIERRE rue Thiers, 11, BORDEAUX.
 Enseñanza comercial. Informes: Cónsul España, Burdeos.

SEÑORAS
EL APIOL de los **D^{tes} JORET y HOMOLLE**
 Cura los **DÓLORES, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**
 Precio: 4/50. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

PRODUCTOS DE BELLEZA
 DE LAS

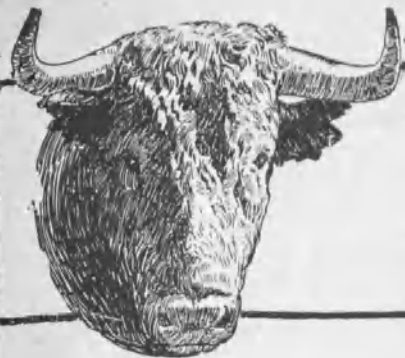
MUJERES DEL GRAN MUNDO

Quiere V. ser la mas hermosa y envidiada de las mujeres?
 Quiere V. tener siempre la juventud de los veinte años?
 Quiere V. tener un cutis satinado y una tez de lirio y de rosas?
 Tiene V. arrugas, puntos negros, pecas, sené, barras, barrillos, tez curtida? Haga V. uso de las celebres

ESPECIALIDADES DEL HAREM

Verdaderos talismanes de belleza, que dejan en las tinieblas á todos los cosméticos conocidos hasta el día. De venta en perfumerías y peluquerías. Precio de los cuatro especialidades contra remesa de 18 fr. dirigida á la

V^o VACHON 277, r. St Honoré, PARIS
 Pídanse el folleto n^o 10



LOS TOROS

REVISTA TAURINA

EFEMERIDES

ANTONIO SANCHEZ (EL TATO)

Nació el famosísimo torero cuyo nombre encabeza este trabajo, el 6 de Febrero de 1831 y murió el 7 de Febrero de 1895. Estas dos fechas son justificación suficiente de que hayamos elegido su interesante figura para nuestro artículo de este día, tan próximo al aniversario de ambas.

publicadas antes por ningún otro escritor, el inolvidable Peña y Goñi, el cual refiere que hacia 1849 organizó un tal *Alegría* una cuadrilla de pegadores portugueses, de la cual formó parte para estoquear los novillos con que aquellos ejecutaban sus suertes, un joven sevillano nacido en el barrio de San Bernardo y que de-



La popularidad del *Tato* fué inmensa. De él se han escrito interesantes y numerosas biografías y no hay libro de toros en que su nombre no aparezca repetidas veces. Fué la simpatía hecha hombre, y merced á este don llegó adonde quiso y llegó rápidamente.

De su aparición en el toreo da noticias, no

mostraba aptitudes excepcionales para la lidia de reses bravas. Era Antonio Sánchez, ya por entonces apodado el *Tato*, alcuño que no había de tardar en ser célebre.

Coincidió esta cuadrilla en Santiago de Compostela, el año 1850, con la de José Redondo, y tanto le llamaron la atención á éste

el arte y buenas disposiciones del novillero, que no se recató para elogiarlo con mucho entusiasmo. "¡Lástima que sea de Sevilla!—dijo.—; Ese es su único defecto!"

Como se ve, esto no podía ser considerado como censura ni mucho menos. Era sólo una manifestación del antagonismo que existía entre los toreros de los Puertos y los sevillanos.

Pasó Antonio Sánchez el año 1851 á la cuadrilla de Juan Lucas Blanco, en calidad de punillero, y al año siguiente ingresó como banderillero en la de *Cúcharos*, siendo tan rápidos sus progresos que en la última corrida de aquella temporada, Francisco Arjona le cedió la muerte de uno de los toros, el que se lidiaba en cuarto lugar. Pertenece á la vacada de D. José Picavea y atendía por *Estornino*. El *Tato* quedó admirablemente en aquella ocasión.

Con *Cúcharos* las más de las veces y otras por cuenta propia, toreó mucho en provincias al año siguiente. En Madrid sólo trabajó en



Antonio Sánchez (el Tato).

dos corridas al finalizar la temporada, tomando la alternativa en la última, celebrada el 30 de Octubre. En la anterior había sido herido Julián Casas y se anunció que le substituiría el *Tato*.

Tanto complació al público, que fué escrutado para el año siguiente "por la cantidad de 1.500 reales por corrida, cobrados al segundo día de verificada cada función", y desde entonces hasta que le inutilizó un toro de Martínez, el 7 de Junio de 1869, sólo dejó de torear en Madrid cuatro temporadas, las de 1855, 1857, 1862 y 1863. Era, realmente, un gran matador de toros digno de la predilección del público, á quien, sobre todo, entusiasmaba su modo de practicar el volapié, en lo cual no había quien pudiera comparársele.

Famosa es su competencia con Antonio Carmona (el *Gordito*), que con su modo de banderillar al quiebro y con sus alegrías produjo indescriptible entusiasmo en todos los públicos, llegando á eclipsar los triunfos que lograba el *Tato* con sus volapiés. Una campaña de Prensa, llevada principalmente por un periódico taurino, denominado *El Menique*, envenenó aquella rivalidad, á la cual puso fin en Madrid la corrida celebrada el 12 de Julio de 1868, en que, á consecuencia de una faena desastrosa, quedó despedido el *Gordito* de la plaza de la corte.

Estaban los ánimos tan excitados que eran frecuentes las disputas violentas y hasta las agresiones entre los partidarios de Antonio Carmona y los de Antonio Sánchez. En una corrida celebrada en Cádiz el 25 de Julio del año últimamente mencionado, fué tal el escándalo, que tuvo que intervenir la fuerza pública.

Llegó el año 1869 y en él el fin de la vida taurina del *Tato*.

Para solemnizar la jura de la Constitución, organizó la Diputación provincial dos corridas de toros para el 7 de Junio; una, que había de celebrarse por la mañana, y otra, por la tarde. En esta última se lidió ganado de don Vicente Martínez. El toro que salió en cuarto lugar, llamado *Peregrino*, de pelo castaño y bien colocado de defensas, cogió á Antonio Sánchez cuando entraba á matar por tercera vez, enganándole por la pierna derecha, en la que le infirió una herida de cuatro centímetros de longitud por tres de profundidad, que fué calificada de grave por el médico de turno.

Para salvar la vida al diestro herido, hubo precisión de amputarle la pierna, lo que se verificó el día 14 de Julio, previa consulta entre los doctores Benavides, Bustos, Losada, Rubio y Toca. El primero cobró 5.000 pesetas por su asistencia; el último dijo que se consideraría pagado con un retrato que le dedicara Antonio Sánchez.

Cuéntase que éste, dando pruebas de una serenidad asombrosa, no quiso que se le aplicara el clorofórmico para hacerle la operación, y estuvo fumando cigarrillos todo el tiempo que duró ésta. Cuando terminó, manifestó insistentes deseos de ver el miembro amputado.

El 31 de Octubre siguiente se dió en la plaza madrileña una corrida á beneficio del infortunado matador, que antes de empezar la fiesta dió una vuelta al redondel en coche descubierto, acompañado por sus banderilleros que, como él, hondamente conmovidos, lloraban. La ovación que el público tributó al *Tato* fué de las que dejan memoria para siempre.

Una demostración de las simpatías que disfrutaba el *Tato* en esta corte es que, durante los días que siguieron al de su cogida, estuvo su casa invadida á todas horas por personas de todas las clases sociales que acudían allí en busca de noticias; tal fué la aglomeración, que hubo que poner guardias en la calle para mantener el orden.

No se resignaba el pobre Antonio á abandonar las faenas de la lidia, y hasta pensó en reanudarlas valiéndose de una pierna artificial que le construyeron en Sevilla. Probó en

Badajoz el 14 de Agosto de 1871, pero hubo de convencerse en seguida de la ineficacia de sus descos y se retiró del redondel sollozando y definitivamente.

A poco, obtuvo un destino en el matadero de Sevilla, y allí vivió veintiséis años más, considerado por todos.

La pierna del *Tato* se conservaba en una farmacia sita en la calle de Fuencarral, esquina á la del Desengaño. Una noche prodújose un violento incendio en la botica, y el amputado miembro quedó reducido á cenizas, sin que hubiera sido posible salvarlo del desastre.

Para dar una idea del carácter y de la vergüenza torera del *Tato*, refiere en su *Gran Diccionario Taurómico* Sánchez de Neira el episodio siguiente:

“En 1850 y tantos (copiamos literalmente), no hay para qué citar la fecha, estuvo ajustado el *Tato* para las corridas de Septiembre que se dieron en Albacete, y de Madrid marchamos varios amigos allí con el solo objeto de ver dichás funciones. Hablóse en el viaje y en la fonda de lo que los aficionados hablan siempre, y discutiendo sobre el mérito de los espadas en juego entonces, el autor de este libro, que nunca ha visitado á ningún torero, manifestó con franqueza su opinión respecto de

lir al redondel. Una vez en éste, trabajó con la alegría y buenos deseos que siempre tenía; llegó la hora de matar, tomó los trastos, y la casualidad hizo estuviere colocado cerca de la barrera que ocupábamos. Pasó dos veces nada más á un gran toro de Mazpule, se *enhilló* con él en corto, citó con la muleta y le mató, *recibiendo* en toda regla, de una gran estocada. Rodó el toro, cogió la divisa y nos la trajo para probar la equivocación del que había dicho que el *Tato* no era torero perfecto porque *no recibía* toros. ¿Puede haber mayor empeño en nadie para sobresalir? ¿Es posible mayor prueba de complacencia para con persona desconocida?”

También se cuenta del *Tato*, y ello es una demostración más de su pundonor de torero, que un día que se paseaba con su mejor ropa y adornado con valiosísimas alhajas por la calle de las Sierpes, de Sevilla, acercósele un amigo, que, contemplando los magníficos brillantes y los dijes de oro del espada, le preguntó:

—Dime, Antonio, ¿valen mucho esas alhajas?

—Entre todas, valen el dinero de una temporada.

—Pues ya las tendrás en buena estima.



cada uno, sosteniendo que no es torero completo el que no practica la suerte de recibir. Llegó la hora de la corrida, y al entrar en la plaza la cuadrilla de toreros, un aficionado, acercándose al *Tato*, le dijo: “Este señor es el que te he dicho”. Fijóse el *Tato* en nosotros, saludó y mezclóse con sus compañeros para sa-

—Es natural. Sin embargo, no tendría inconveniente en cedérselas á quien me garantizase que había de matar á mi gusto al primer bicho de la corrida de mañana. Si sabes de alguien que pueda darme esa seguridad, puedes decirle que le regalo todo esto.

P. P. CHANELA.

CORRIDA DE TOROS EN MONTEVIDEO



Salida de las cuadrillas.

un par al cambio y fué ovacionado. En cambio, con el de Veragua hizo una faena mala.

Minuto hizo poco más ó menos. Quedó bien con el de Conradi y mal con el de Miura. Fué alcanzado por éste; pero no resultó herido.

Corchaito, muy oportuno en quites, regular en su primero y mejor en el último.

Se distinguieron



«Minuto» entrando á matar.



Un puyazo del «Broncista».

En la corrida que en esta plaza se celebró el 2 de Enero hubo seis toros puros para Fuentes, *Minuto* y *Corchaito*, procedentes, cuatro de ellos, de la ganadería de Miura, y los otros dos, de Veragua y Conradi. Además, hubo dos reses *placadas*, para Antonio Haro y Ricardo Araujo, procedentes de López Plata y Anastasio Martín.

Fuentes lidió uno de Miura y otro de Veragua.

Con el de don Eduardo estuvo bien con la muleta y señaló en lo alto; puso

picando *Broncista*, Cabañil y Araujo, y entre los peones sobresalieron José Balbastre, *Maera*, Boto y el hijo del *Bebe*.

Antonio Haro banderilleó bien, toreó poco de muleta y señaló en su sitio.

Ricardo Araujo estuvo muy desgraciado en banderillas; pero, en cambio, con la muleta quedó superior en algunos pases.

Al señalar lo hizo en su sitio y escuchó muchas palmas. Quizá fué el que más palmas escuchó entre todos.

La entrada, floja.

UNA CONFERENCIA TAURINA EN PAU



Fot. Alonso.

El día 18 de Enero, en el Palais d'Hiver, de Pau, dió una conferencia sobre "El arte y las corridas" M. Xavier de Cardaillac. Las más importantes suertes fueron explicadas

por el Sr. Cardaillac con ingeniosos muñecos de madera contruídos á propósito, como puede verse por el que el confèrenciante presenta en las manos en la presente fotografía.



UN SUSTO Y UNA CRUZ

Un real de *pedacitos* bien administrados es una de las más succulentas cenas que el espíritu meridional pudo inventar.

Y si á estos pequeños trozos de pescadillas se les pone como aditamento *media* de Villanueva, un platito de *aliñadas* y una *rosca* de Nieto, miel sobre hojuelas.

El sitio elegido por la Providencia para que este plato resulte es Andalucía, y de Andalucía, Sevilla, la sultana meridional cantada por cien poetas sin melenas ni parásitos, que tienen inspiración, peines y jabón de brea.

Sevillano que á la salida del teatro, círculo ó café no lleva el consabido cartucho de *pedacitos* envueltos en papel de estraza, no es digno de cobijarse en la ciudad morisca, ni tiene ropa negra, ni va á ninguna parte.

Puede decirse sin temor á ser rectificado, que de doce á una de la noche, Sevilla entera está consagrada al culto de la pescadilla.

No es un descubrimiento manifestar que en la ciudad del Betis hace en Agosto un calor sofocante, pegajoso, irresistible.

Las cocinas de las casas sevillanas no se encienden durante el día porque los guisos se preparan solos en las azoteas al amor de la lumbre que la madre Natura proporciona.

Los peluqueros calientan las tenacillas en las aceras de las calles combatidas por el sol.

Los *sábalos*, *albures* y otros inquilinos de las profundidades del Guadalquivir, son pescados ya fritos y muchos chorreando aceite.

Por temor al incendio están prohibidos los pipos en verano.

Apenas la noche *tiende su manto* son invadidas las afueras de la población para esperar la llegada de las primeras brisas marinas sanluqueñas.

Sitio preferido es la margen izquierda del Guadalquivir, vergel florido en donde lucen sus primores los jardines del palacio de San

Telmo, testigos de arrullos de un Rey y una princesa *morena y sevillana*, en cuyos ojos grandes de pestañas largas se concentraba toda la pasión andaluza.

Los círculos de recreo ofrecen animado aspecto durante las madrugadas, y sentados á la puerta de ellos permanecen los socios cenando los *pedacitos* clásicos ya referidos.

En una de estas noches caliginosas ocurrió el hecho que voy á relatar.

II

La Giralda, centinela perpetuo de la gran ciudad de los azahares, había anunciado las dos de la madrugada.

Los cronómetros modernos, los serenos con su rítmico y acompasado canto, extendían hasta los límites de la capital la hora señalada.

—¡Ave María Purísima... las dos han *dao* y... sereno...!

En la encrucijada que forma la Cerrajería y la calle de Rioja se notó de pronto un movimiento extraño, un revuelo alarmante.

Los más decididos ó más curiosos, allá se dirigieron ávidos de conocer las causas de la anomalía.

La confusión que se produjo fué espantosa, inenarrable.

Los que primero llegaron, volvían á todo correr, jadeantes, locos, comunicando á los de-

dos pitones que, al ser conducido desde la dehesa de Tablada á la plaza taurina, se había desmandado al rebasar los linderos de la Torre del Oro, y libre de la custodia de los cabestros y del azote de los garrochistas, entró en la ciudad dispuesto á estropearle el traje primitivo al primer osado que se le pusiera al paso.

Rápido como un corzo llegó frente al Círculo Militar, y haciendo una parada en firme, fué á colocarse á dos pasos de un comandante de Infantería que en aquel momento *destrozaba* un cartucho humeante recién salido de los peroles de Cámporas ó Esparraguera.

El buen militar se quedó frío, helado, y en su justificado terror sólo se atrevió á decir: "Manolo, aquí has doblado"; pero el bicho, compasivo, quizá para desmentir la fama de la divisa, levantó el rabo, volvió grupas, y dirigiéndole una mirada de ternura, se alejó de aquel lugar con dirección á la Plaza Nueva.

El gran *Minuto*, ese torero de corazón grande, de cuerpo liliputiense, le salió al encuentro y ofreciéndole percal donde recrearse, allí lo contuvo hasta que los garrochistas de la vacada, al galopar de sus jacas, llegaron á tiempo de reducir al astado á la obediencia.

Enrique Vargas fué propuesto para la cruz de Beneficencia, pero no se le concedió.

No importa; las acciones nobles, las acciones grandes, tienen su mayor estímulo en la tran-



más, por rara sugestión que el miedo produce, el mismo deseo de huir sin conocer el motivo, sin apreciar las causas.

¿Qué era ello?, ¿un crimen?, ¿un asalto en cuadrilla?; no, era un Miura de largos y afila-

quidad de la conciencia, en la satisfacción del deber cumplido.

Aquella noche, al acostarse, se sintió *Minuto* el Gran Capitán. Nada más justo.

MARCELINO ALVAREZ.

ALBUM FOTOGRAFICO

JUAN CECILIO

Mal hace este joven madrileño al usar un apodo que no le pertenece, porque ya lo popularizó aquel valiente diestro valenciano que se llamó Joaquín Sanz.

Es este madrileño tan pequeñín de cuerpo como grande de corazón, y tiene, como todos los toreros de poca estatura, un enemigo muy grande que ha de restarle éxitos, y no es otro que el recuerdo de *Minuto* y la posible comparación con él.

Le hemos visto torear de muleta con los pies quietos y llevar embebidos en los pliegues del trapo á los toros en los pases naturales, cosa que no hacen otros que tienen los brazos más largos y dominan con su estatura mucho más.

El capote lo maneja con soltura en las verónicas, está pronto en los quites y ayuda con mucha oportunidad en los peligros á sus compañeros.

En el momento de entrar á matar se coloca en buen terreno y arranca como los guapos.

En este supremo momento es en el que más ha de poner á prueba su valentía é inteligencia si ha de hacerse un buen matador de toros, porque tendrán que suplir el corazón y la cabeza lo que no le dan los brazos y las piernas.

Nació en Madrid en el mes de Octubre de 1886. Su padre, que es el maestro de obras D. Vicente Cecilio, popular y entendido aficionado á toros, muy conocido en los círculos en que se habla de la fiesta taurina, quiso dar una carrera al muchacho; pero no contaba con que éste se había contagiado de la afición corrigiéndola y aumentándola, pues que desde luego quiso ser actor en la tragico-media taurina.

No valieron amenazas y castigos con que su padre quiso acabar las aficiones de Juanito. Este se escapaba y desaparecía de su casa en busca de tientas y capeas donde poder dar rienda suelta á sus aficiones. En una ocasión, siendo aún muy niño, lo encontró en Pamplona el picador Cipriano Moreno, gran amigo de Vicente Cecilio, y lo trajo á Madrid donde la desolada familia hacía días que lloraba su ausencia.

En vista de que no se le podía hacer desistir, le dejó su padre en libertad y á los diez y siete años empezó á torear, unas veces solo y otras formando pareja con el otro madrileño José Morales.

En Madrid debutó como matador de novillos en una corrida que se celebró el 17 de Diciembre de 1905, en la que torearón Castilla, *Negrete*, Juan Cecilio y *Carbonero*, los tres últimos debutantes.

Desde entonces, conocidos son sus pasos. Se abrió camino rápidamente, se colocó en la primera fila de los novilleros y lleva ya dos temporadas en las que ha sido de los que mayor número de corridas han toreado.

Si no merman sus valentías, será de los que justamente obtengan el favor del público.

DULZURAS.



NOVILLADA EN MADRID



Un coleo de Pacomio.



«Celita» en un quite.

Con mala entrada y mucho frío se celebró ayer, 2, la primera novillada del año.

Fueron los seis toros de Olea y, en general, resultaron bravos, sobresaliendo los corridos en segundo, cuarto y quinto lugares. Cuatro de ellos, muy bien presentados.

Dominguín II, que era el primer espada, no estuvo mal, pero tampoco dejó buen sabor su trabajo.

Pacomio, superior al matar su primero y mediano en su segundo, que era tan bravo como aquél.

Celita, que debutaba, salió de la plaza



Los tres espadas.

Fots. Irigoyen.

en hombros de los espectadores.

Demostó que ha toreado poco con picadores, y en los quites anda torpe. Con la muleta sólo dió un pase bueno á su primero y en el sexto estuvo regular. Pero con el estoque dió la nota de la corrida. Al primero suyo le arrancó derecho, metió muy bien la muleta y salió á la perfección al dar una estocada en todo lo alto.

Fué justamente ovacionado.

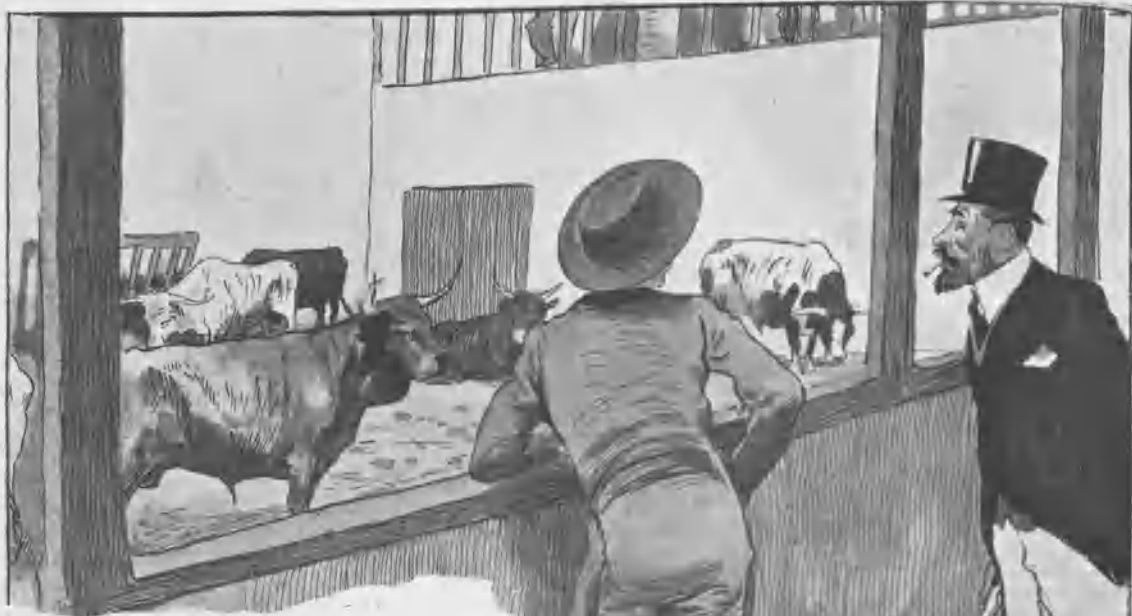
Los subalternos no hicieron nada. ¡Ah! Estaban anunciados *Vito* y *Magritas* y no toreadon. ¿Por qué?



«Dominguín» toreando de capa.



Pacomio pasando de muleta. Fots. Rivero.



¡PRESIDENTE!

Elías Pérez Balduque era un modesto oficial-escribiente en una alcaldía de barrio.

La vida de Pérez deslizábase monótona y tranquila, sin que un solo fenómeno imprevisto la alterase.

Balduque iba desde su casa al despacho del alcalde, y allí extendía, con rasgueada letra, las *fes de vida* y los *certificados de buena conducta* que hubiese pendientes.

Para *buena conducta*, la de D. Elías. Ni una sola vez hubo que llamarle la atención sobre su trabajo. Ni un solo día faltó á su oficina. Ni una sola mancha le vió nadie sobre el cepillado, pulcro y raído chaquet, orlado de tren-cilla, que á diario llevaba.

D. Elías era feliz. Apenas sonaban las cinco de la tarde, abandonaba la labor, sorbía medio vaso de café con leche, resto del que tras el almuerzo tomara, y volvía contento á su casita dispuesto á esperar el próximo día para em-prender idéntica labor.

La vida de Balduque tuvo, sin embargo, una fuerte sacudida. Una de esas impresiones imborrables. Uno de esos acontecimientos que señalan jalón en la existencia de un hombre.

Cierto sábado famoso, el alcalde entró en la habitación en la que Pérez escribía y, sin preparativo alguno, lanzóle estas palabras:

—Mañana domingo va usted á tener que presidir la corrida de novillos.

Poco faltó para que D. Elías cayese desvanecido sobre un expediente de quintas. Pálido y temblón, atreviése á decir:

—Pero yo, ¿qué entiendo de eso...?

—De eso entiende cualquiera—objetóle el alcalde, añadiendo por lo bajo:—Es un favor especial que yo le pidó y que supongo no me negará usted...

D. Elías no sabía negar nada; además, veía en peligro su destino si se oponía á tan taurina como extraña petición. Por todo ello, sin duda,

y haciendo un mohín como de tragar saliva, exclamó con voz temblona:

—¡Está bien...! ¡Presidiré...!

Y el asunto quedó arreglado.

El motivo que el buen alcalde había tenido para comprometer al pobre Balduque era de los de arroba.

Temía el Gobierno por aquellos días una alteración de orden público. En dimes y diretes habían andado las autoridades sobre si suspender ó no la corrida de novillos. El gobernador, no obstante, por no declarar su miedo, había autorizado, pero habíase echado fuera *la ganga* de presidirla, delegando tanto honor en un teniente alcalde del Ayuntamiento de Madrid.

Sentado este precedente de pánico, poco tardó el dicho concejal en delegar su autoridad en el alcalde de barrio del distrito en que Balduque desempeñaba sus servicios. Y el tal alcalde, que supo además por referencias que el ganado era excesivamente chico, no vió el momento de largarle la *convidá* al pobre de don Elías.

Y el último mono fué el que estuvo á punto de ahogarse.

Los apuros que pasó el infeliz Balduque mientras duró aquel inacabable domingo, fueron espantosos.

A las ocho de la mañana ya estaba en pie y

dando órdenes á toda la familia. Su cariñosa esposa frotaba con bencina el casi negro chaquet. El mayor de los niños fué á casa de un hermano político de D. Elías, médico de la Beneficencia, con el encargo de pedirle prestada la *chistera* con que hacía las visitas.

Una de las niñas buscaba por todos los cajones de la casa el par de guantes negros que Balduque poscía para los entierros y grandes ceremonias.

Todos trabajaban y ayudaban á vestir al futuro presidente, que á las once de la mañana

Cuando se vió D. Elías en los estrechos corredores que dan sobre los corrales de la plaza, sintió un miedo terrible.

—¡Y decían que eran pequeños!—pensó al verse tan cerca de los morlacos.

Los bichos eran en realidad habosas, pero á Balduque le parecieron elefantes.

—Vea usted aquel jabonero—le decía el mayoral de la vacada.

—¿Jabonero...?

—Sí, señor; ¡y si viera usted qué buena nota trae el animalito...!



estaba ya convertido en una *miniatura* municipal.

A las once y media, el menor de los niños de Pérez, que se hallaba asomado al balcón, entró precipitadamente en el cuarto de su padre, y dijo á grandes voces:

—¡Ya viene el coche!

Y, efectivamente, el coche del Ayuntamiento, el *landó* de cocheros adornados con galones de plata, se detuvo ante la modesta puerta de la casa de Balduque.

D. Elías ocupó su puesto, entre la curiosidad y el asombro de las porteras, vecinos y chiquillos del barrio, y sacando una mano por la ventanilla, dió un solemne ¡adiós! á su familia, que entera se hallaba asomada al único balcón de la vivienda.

¡El presidente iba al apartado...!

¡El presidente...! Un ligero orgullo invadía el alma de Pérez.

Pérez no entendía una palabra de todo aquello. Dejó hacer, contempló el *ajartado*, se volvió loco con los portazos que daban las gruesas puertas de los chiqueros, y cuando oyó el típico: "¡A comer, señores!", salió en busca del carruaje, no sin saborear antes el militar saludo que le hizo un guardia municipal que á la salida se hallaba.

Esto de ser saludado hinchóle un poco y puede decirse que fué la única satisfacción de que gozó en toda aquella jornada.

Hasta el momento actual, no era tan malo el cargo de presidente.

D. Elías apenas almorzó. Su mujer y sus chicos asáronle á preguntas sobre la primera parte de sus labores presidenciales.

—¿Son bonitos los toros...?

—Son muy grandes y muy hermosos. Además, uno de ellos ha sido jabonero y ha sacado muy buenas notas...

—¿En los exámenes?

—No sé. Eso me ha dicho el pastor que los ha traído.

D. Elías tomó café sin desnudarse y á las tres en punto el coche galoneado estaba de nuevo en busca del presidente.

—¡Al corral...! ¡Al corral...! Este es más chico que el otro...

—¡Burro...! ¡Burro...! ¡No lo entiende usted...! ¡No lo entiende usted...!

El escándalo en la plaza era colosal. Los toreros se habían retirado. Las almohadillas danzaban por los aires. D. Elías, con su bondad característica, había dado ya orden de retirar dos toros á los corrales.

Pero al salir el tercero, el público habíase apercebido de que era más chico que los anteriores y solicitaba el pañuelo verde.

El conflicto era horrible. No había ya *sobretoros* para completar la corrida. El empresario estaba en el palco de la presidencia y el *Merengue Chico* fué llamado á conferenciar.

D. Elías veía venírsele encima el conflicto de orden público. La responsabilidad en que podía caer le asustaba. No veía nada, ni oía nada, ni determinaba nada. A punto estaba de salir corriendo hacia su casa.

De pronto, una ovación se escuchó en la plaza. Un paisano había bajado al ruedo y toreaba de muleta al cornúpeto. El público lo celebraba. El *Merengue* vió en esto la salvación

del conflicto. Bajó á la plaza, quitó al toro en el momento que iba á meterle la cabeza al aficionado, y el público, por uno de esos fenómenos de las multitudes, rompió en un aplauso, se puso contento y permitió que la corrida continuase.

D. Elías hubiese abrazado á aquel golfillo. Un guardia le condujo á presencia de Pérez, púsole éste en libertad y, ¡por fin!, á las siete de la tarde, la corrida terminaba entre cerillas encendidas, pero con orden perfecto.

Cuando D. Elías volvió á su casa, dejóse caer en una silla como muerto.

—¿Qué tal, qué tal?—preguntáronle todos los suyos.—¿Has quedado bien...? ¿Qué te han dicho...?

—¡Ay...! ¡Muchas cosas...! Y á vosotros también.

—¿A nosotros...?

—Sí, hijos, sí... Se han acordado de toda la familia.

Balduque siguió el relato de sus aventuras, y por la noche no quiso leer en los periódicos las revistas. ¡Bueno le pondrían!

D. Elías juró no volver á la plaza, ni como particular, ni como presidente.

Aunque tal negativa le costase el destino.

Que es lo que Balduque amaba más en su vida. Y en el que siempre tuvo tan buena nota por lo menos el *jabonero* de marras.

LUIS DE TAPIA.

CLUB TAURINO EN BARBASTRO



Los socios en la escuela práctica.

Fot. Gollifa

LA SEMANA TAURINA

DOMINGO 9 DE ENERO.

TOROS EN MEJICO DECIMAQUINTA CORRIDA COCHERITO Y GAONA

En esta corrida se presentaba por primera vez el diestro mejicano Rodolfo Gaona después del ruidoso suceso que motivó su detención, y esta circunstancia, unida á la de lidiarse seis toros españoles de Peñalver y torear *Cocherito*, que venía obligado á que su cartel no desmereciese de la impresión que produjo en las primeras corridas, hizo que los espectadores acudieran en mayor número que acudieron á las corridas anteriores.

Fué, pues, la entrada para ganar dinero y hubo en la plaza una animación que no ha sido muy corriente en esta temporada, y hay que hacer constar que la tarde estaba desapacible y no convidada á pasarla en la plaza.

Los toros de Peñalver estaban, en general, bien colocados de cornamenta; pero anduvieron mal de carnes y tuvieron escasa representación. A no ser por el respeto que llevaban en la cabeza, habrían sido protestados.

Para la caballería tuvieron voluntad, pero muy escaso poder, por lo que todos acabaron saliendo sueltos de la suerte en cuanto sentían un par de veces el castigo.

Entre los seis solamente tomaron 22 varas y no quedó un solo caballo para el arrastre.

En banderillas cumplieron y no tuvieron malas ideas en el trance final, al que llegaron nobles como horricos y sin poder alguno, condiciones que suman el colmo de las aspiraciones de todo matador.

Cocherito, desde que pisó la plaza, mostró deseos de reconquistar el puesto ganado en las dos primeras corridas y algo resentido en la tercera, y lo consiguió, pues que no cesó de escuchar palmas en casi todo lo que hizo.

Con el capote dió algunos lances buenos, especialmente á su primer toro, en el que desplegó el manto con habilidad y arte, y llevó al toro donde quiso con un muy clásico juego de brazos.

También en el último escuchó merecidas palmas al torearle de capa.

Además, en quites se mostró el torero largo y habilidoso, que no perdió ocasión de adornarse y que llegó á tiempo las pocas veces que hubo necesidad de hacer algo.

Puso al quinto un monumental par de frente, por lo que oyó nutrida ovación.

Así es que, como torero, estuvo

bien en absoluto, por lo que hubo muy pocos peros que poner á su trabajo.

A la hora de matar, he aquí lo que realizó con sus tres toros.

Al primero lo toreó de cerca muy confiado y haciendo resaltar en la faena unos pases por bajo que dió con la derecha y dos de pecho. Entró derecho á matar y alargó un poco el brazo para dar una estocada hasta la mano en buen sitio, que fué bastante para que el de Peñalver doblara.

Al tercero lo pasó siempre de cerca con ambas manos, muy parado en algunos pases y movido en otros; pero bien en la faena en general, por lo que escuchó abundantes palmas.

Para matar, pinchó primero en lo duro quedándose en la cara, dió luego media en lo alto un poco tendida y acabó con un gran volapié, estando la res terciada en las tablas.

En el quinto, que era muy revoltoso, hizo una faena en la que paró poco para entrar á volapié y salir limpio, dando media en todo lo alto de la que salió muerto el de Peñalver. A petición del público le dieron la oreja.

Rodolfo Gaona fué recibido por el público con una ruidosa ovación, en la que patentizó la afición mejicana el cariño que le tiene.

A su toro primero le saludó con cuatro inmejorables verónicas, dos navarras y un recorte, y aquí estalló la primera ovación de las varias que escuchó en la tarde.

A los otros dos enemigos los toreó también con el clasicismo que pone el muchacho en todas sus faenas, y en lo poco que tuvo que turnar en quites estuvo elegante y activo, por lo que oyó abundantes aplausos.

En banderillas también ganó justos aplausos al cambiar en su toro primero y colocar al cuarteo un buen par en el quinto de la tarde.

En el último tercio, toreó de muleta á su primero regularmente, pues aunque no estuvo mal, no sacó de él todo el partido que debía, porque se trataba de un toro noblote al que pudo torear mejor. Para matarlo, dió un buen pinchazo y media en las agujas, sabiendo derribado sin consecuencias. (Muchas palmas.)

El cuarto llegó al final un tanto huido y quedado, y realizó una apropiada faena que se aplaudió mucho, para dar un pinchazo y media en lo alto en la que tuvo que hacerlo todo el espada.

Con el sexto, que era el más bravo, hizo una faena breve, casi toda con la derecha, coronada con un buen volapié que le valió muchos aplausos.

Entre los picadores, se llevó más palmas que ninguno el veterano *Agujetas*, que estuvo tan valiente como un muchacho que empieza.

De los banderilleros, sobresalieron *Blanquet*, *Moreno de Valencia* y *Pedro Traverso*.

El público salió satisfecho de esta corrida; pero lamentando que los toros no dieran más juego para que la fiesta hubiera resultado más completa.

POR LOS ESTADOS MEJICANOS MATEHUALA Enero, 5 y 6.

La cuadrilla juvenil, con sus alternativos espadas *Lombardini* y *López*, lidió en Matehuala seis toros de Paranguo que resultaron buenos.

Las cuadrillas cumplieron como buenas en lo que respecta á organización. Los espadas, especialmente el primero, torearon bien, y al matar no pasaron de regulares; pero por el conjunto de su trabajo escucharon abundantes aplausos.

El día 6 lidiaron reses de Santa Ana y mataron mejor los espadas que en la tarde anterior.

IRAPUATO Enero, 6.

Para el día 2 estaba anunciada una corrida con ganado de Paranguo, en la que debían estoquear *Cumpitos* y *José Rivas*.

A última hora, los espadas se negaron á trabajar, á pretexto de que no se les garantizaba el pago de sus honorarios.

La empresa se opuso, porque en el contrato con los espadas hay una cláusula en la que el empresario se obligaba á pagar después de terminada la corrida ó á las seis de la tarde del día de la función.

Por esta causa, la autoridad redujo á prisión á los toreros, y éstos, después de las cinco de la tarde, se decidieron á torear, cuando ya las reses habían sido desenchiqueradas.

Después hubo una transacción y la fiesta se dió el día 6 con igual ganado y las mismas cuadrillas.

Los toros cumplieron como buenos, matando ocho caballos, y los toreros, á quienes duraba aún la nerviosidad de su estancia en la cárcel, no estuvieron con toda la fría serenidad que era precisa. Algunas palmas escucharon; pero fueron las menos.

TORREON Enero, 9.

José Moreno y el mejicano *Jesús Tenes* lidiaron ganado del *Garrabato* en la plaza de Torreón.

De si los toros fueron mansos, no

LA SEMANA TAURINA

hay nada que dé idea como el hecho de que fueron retirados al corral por mansos nada menos que cinco.

Los espadas fueron aplaudidos por su deseo de sacar partido de aquellos bueyes.

PÁCHUCA

Enero, 9.

Buenísimos fueron los toros de Parrangueo que lidió el domingo 9 en Páchuca el madrileño Tomás Alarcón.

Mató los cuatro y no tuvo que emplear más que cuatro estocadas y dos pinchazos.

Fue aplaudidísimo y le contrataron para otra corrida el día 30.

MONTERREY

Enero, 9.

Lombardini y López lidiaron mansos de Corralejos en Monterrey, y sacaron el posible partido de las malas condiciones del ganado.

NOTA DE LA SEMANA

Menuda zambra se ha armado en los corrillos aquellos en que se comen las cosas taurinas con una noticia que, en otras circunstancias y tratándose de otro torero, no habría tenido nada de particular y hasta el menos avisado hubiera encontrado una razonable explicación.

Las empresas se preparan para la temporada próxima, y varias de ellas han ido a Sevilla a contratar toros y toreros. Entre éstas se encuentran las de Zaragoza y Valencia, las cuales han hecho gestiones para ajustar a Ricardo Torres (*Bombita*), y ambas han obtenido igual contestación de su representante: "Por ahora, no puede aceptar contrato alguno."

Se ha divulgado la respuesta y cástete á esos señores, amigos de adelantarse noticiones, que ya saben hasta el último detalle del por qué, cómo y de qué manera. Lo menos que suponen es que el torero de Tomares ha pensado en la retirada y se va á cortar el pelo en cuanto vuelva de América.

Unos dicen que, vencido por Mosquera, huye del arte en que tantas palmas y dinero logró ganar; otros afirman que le asusta la competencia que va á establecerse si vuelve Fuentes; aquéllos, que se casa; éstos, que se va á dedicar á los estudios, y otras mil versiones igualmente disparatadas y desprovistas de fundamento todas.

Nosotros no sabemos nada de las intenciones que pueda abrigar un hombre que, como Ricardo, tiene una posición envidiable y puede por tanto variar de rumbo cuando le parezca

bien; pero á la noticia, base de los rumores fantásticos circulantes, la encontramos una explicación.

A la fecha que escribimos estas líneas, no sabemos que se haya celebrado en Real de San Carlos más corrida que la del día 9 de Enero, pues parece que por la revolución en el Uruguay, ha habido ciertas restricciones y dificultades para la llegada de extranjeros, que impedía que fuera el público de Buenos Aires, principal elemento para la plaza de la colonia.

Estas dificultades han hecho que la empresa haya paralizado la temporada, que se habrá reanudado uno de estos días, y necesariamente tiene que retrasarse el cumplimiento del contrato de Ricardo, que desde luego no lo terminaría hasta Marzo y, aun así, podía prorrogarse si lo deseara la empresa.

Puede considerarse que *Bombita* no vendrá á España hasta el mes de Mayo, y como la temporada oficial empieza el 27 de Marzo, en esto es en lo que nosotros encontramos la explicación al hecho de no aceptar contratos, *por ahora*, que es lo que se ha contestado á las empresas de Zaragoza y Valencia.

Si hay otra cosa se sabrá á su tiempo; pero no creemos que sean otras las causas determinantes de la no aceptación de contratos. Por otra parte, está en el tejado la pelota de las substituciones y las escrituras en blanco y desde el Uruguay puede muy bien observarse el juego, y al venir aceptar ó no, según se presente el año y según vayan con la campaña los demás toreros.

NOTICIAS

El joven novillero Angel Herrero nos escribe desde Las Cabezas, provincia de Sevilla, manifestándonos que desde ahora no volverá á anunciarse con el apodo de *Cantarito*, que ya usó antes un cercano pariente suyo.

En adelante se anunciará con su nombre y dos apellidos, que son Angel Herrero Grande.

Si tiene condiciones para que los públicos se fijen en él, ya verá como no es necesario para popularizar un nombre valerse de lo que otros supieron ganar por sus puños. Y si es malo, aunque se apode *Guerrita* no será más de lo que merezca ser.

Otro animoso joven que se encuentra en el mismo caso que el anterior, es el sevillano Andrés Sánchez Guillén, que hasta hace poco se ha apodado *Frasuelito*.

Reconociendo el ridículo que hace el que tiene tales pretensiones, ha resuelto no usar en adelante un apo-

do que no le pertenece y que hay que respetar como uno de los más sagrados en la historia del toreo.

Es un jovencillo que puede hacer mucho, y que en los dos últimos años de 1908 y 1909 ha toreado 20 y 18 corridas, respectivamente, matando en ellas hasta 70 toros, según un cuadro estadístico que tenemos á la vista.

Animo y á luchar con sus fuerzas, sin necesidad de vestirse con ropas ajenas, cosa que dice muy poco en pro de los jóvenes animosos.

En contraposición con los dos anteriores, está el joven novillero sevillano Trini Pérez, que se empeña en usar un apodo que no le pertenece y anda por tierras mejicanas explotándolo en aquellas plazas.

También hemos recibido un estado de este joven novillero, en el que se detallan las 23 corridas que ha toreado en el año 1909, desde primero de Enero hasta fin de Diciembre, de las cuales fueron 12 en Montevideo en el invierno pasado, ocho en las plazas españolas en la temporada última y tres entre Noviembre y Diciembre en las plazas mejicanas.

La empresa de Sevilla ha hecho ya la combinación definitiva, muy á gusto de los aficionados sevillanos.

Accediendo á los deseos del alcalde, D. Antonio Halcón, que son los de todos los sevillanos, se ha organizado una corrida más, con motivo de la feria, y serán por lo tanto cuatro, que se darán en los días 17, 18, 19 y 20 de Abril.

Además, ha contratado para tres de dichas corridas al espada *Gallito* y ha quedado el cartel combinado para las cuatro fiestas en la forma siguiente:

Día 17 de Abril: *Quinito, Gallito y Bienvenida*, para seis toros de don Anastasio Martín.

Día 18: *Quinito, Gallito y Vicente Segura*, para seis cornúpetos de Moreno Santamaría.

Día 19: Seis reses de doña Celsa Fontfede, para que las estoqueen *Gallito, Bienvenida y Vicente Segura*.

Y día 20: *Quinito, Bienvenida y Vicente Segura* darán cuenta de seis miceños.

Además de esta corrida, dará aquella empresa dos novilladas en los días 3 y 10 de Abril, toreando en la primera *Anclillo y Dominguito*, y en la segunda éste y probablemente Agustín García Malla.

La "Asociación Benéfica de Auxilios mutuos de toreros" ha repartido entre sus socios el reglamento definitivo por que ha de regirse, en el que constan ya algunas enmiendas y artículos adicionales que se acordaron

con en las últimas reuniones celebradas.

Al mismo tiempo, ha publicado una Memoria y balance general, en el que se da detallada cuenta del estado de la Sociedad al finalizar el año 1909.

Han sido los ingresos, 8,439 pesetas 70 céntimos, y los gastos, 1,908,30, quedando un sobrante de 6,531,40.

Para juzgar de la conveniencia de esta Asociación, véase lo que ha pagado como auxilio á los socios en el poco tiempo que lleva funcionando.

A Manuel Pérez (*U'ito*), por once días de curación de una herida, 165 pesetas; á Manuel Guerra Monleón, por trece días, 195; á Sebastián Silván (*Chiapa*), por siete días, 105; y á Fernando Gómez, por treinta días de curación de la herida sufrida en la finca de D. Dionisio Peláez, 450.

Otros datos interesantísimos se encuentran en la Memoria y balance, que hacen esperar un gran éxito en la naciente Asociación, si todos los asociados trabajan con fe y con el desinterés que requiere una Sociedad de tal naturaleza.

En la noche del 31 dió á luz en Córdoba un hermoso niño la esposa del matador de toros Rafael González (*Machaquito*).

Damos la enhorabuena al valiente diestro, á quien deseamos que vea al nuevo vástago tan feliz como desea.

Aún estamos recibiendo cartas relativas al resultado de nuestro primer Concurso.

Un concursante nos escribe extrañándose de no haber visto su nombre entre los que han acertado, y para ese derecho afirma que él ha acertado todos los nombres menos el ganadero, puesto que había incluido á Mira en lugar de Murve.

Sepa nuestro comunicante que sólo hemos publicado los que han acertado la candidatura completa, los cinco nombres, y en ese caso no se encontraba él.

También nos participa (y esto sí que lo lamentamos sinceramente) D. Antonio Rubio, que habita en Bilbao, Alameda de San Mamés, 21, segundo izquierda, que nos ha enviado un boletín con la candidatura exacta, y no le quepa duda de que no ha llegado á nuestro poder pues entre todos, absolutamente todos los recibidos, se entresacaron con exquisito cuidado los 343 coincidentes cuyos firmantes eran los que dimos en nuestro pasado número.

Sentimos que no haya entrado en suerte, y no por culpa nuestra, pues va sabe que, desgraciadamente, no llegan siempre todas las cartas á su destino.

También nos escriben otras manifestándonos que no están en absoluto conformes con nuestras consideraciones después del Concurso, y esto lo



D. Antonio Peregrín Zuzano, agraciado con el primer premio de nuestro Concurso. (Reloj de sobremesa.)

teníamos descontado desde luego. Mientras haya disconformidad en las apreciaciones sobre cosas de toros, habrá fiesta. El día que todos estemos de acuerdo, se acabó todo. Y lo peor es que vamos estando de acuerdo todos en muchas cosas.

NUESTRO SEGUNDO CONCURSO

Insistimos en lo que dijimos en el pasado número. Las fotografías que, mutiladas en parte, hay que acertar para optar al premio, son todas de toreros que trabajan en la actualidad.

Ninguno está retirado y todos son muy conocidos.

Con una misma firma se pueden mandar cuantas soluciones quieran enviando los interesados, y este punto está bien claro en las bases del Concurso.

Hay quien se queja de que no conoce á los toreros y no puede concurrir como quisiera, y pide que aclaremos más. No podemos complacer á los que tal cosa piden, pues si las fotografías estuvieran absolutamente claras, se quitaba todo interés al Concurso.

Un ambicense nos pregunta que si uno de provincias acertara y no pudiera venir á Madrid, tendría opción á que se substituyera el premio por algo equivalente, á lo que contestamos que no. El premio ha de ser el anunciado en las bases del Concurso y el que opta á él se sobreentiende que acepta desde luego las bases íntegras.

Otro lector nos pregunta si al ganar el premio se puede transferir á otro individuo.

Nosotros nos pondremos al habla con el que tenga la suerte de ganar el premio, y á él, solamente á él, le será entregado. En ningún caso á otra persona que no sea el firmante de la solución afortunada.

AVERIGUADOR TAURINO

Un aficionado santanderino.—Su pregunta respecto á la plaza de Valencia, la habrá usted visto ya contestada.

Un joven aficionado, Valencia.—El célebre *Guerrita* sufrió algunas cogidas graves, las de mayor importancia en las plazas de la Habana y Murcia.

Sr. D. V. C., Barcelona.—Salvador Sánchez (*Prascuelo*) tomó la alternativa, de manos de *Cúchares*, en Madrid, el día 27 de Octubre de 1867, matando al toro *Señorita*, de Bañuelos.

En esta corrida, su nota saliente fué la valentía.

Uno de la grada cuarta, Madrid.—No se ha dicho al hablar de *Regatín* lo que usted indica porque es muy conocido de la actual generación de aficionados, pero si usted lo desea, vaya. En el primer domingo de Marzo de 1903 toreaban en Madrid *Cocherito de Bilbao* y José Moreno, en la corrida en que éste hacía su *debut* como novillero. Fueron heridos los dos espadas, y Antonio Bóto, vestido de paisano, puesto que estaba en la plaza como espectador, previo permiso de la presidencia, despachó la corrida con mucha tranquilidad y con aplauso general de los espectadores.

Del semental de Conradi á que usted se refiere, no sabemos nada.

Sr. D. E. M. de V., Barcelona.—Repetidas veces hemos dicho ya cuándo tomó la alternativa Manuel Torres.

Entrar á matar con los terrenos cambiados es cuando el espada ha de salir hacia los medios y el toro hacia las tablas, que es lo contrario á la salida natural.

Tomar el olivo es, en sentido figurado, saltar la barrera.

Sr. D. F. M., Barcelona.—En el álbum biográfico se ha dicho ya cuándo y de quien tomó la alternativa Antonio Fuentes.

Sr. D. J. M., Alcalá de Henares.—Ya habrá usted tenido ocasión de leer en Los Toros dónde mató el primer toro *Machaquito*.

Sr. D. G. F. G., Madrid.—Decimos á usted lo mismo que á D. J. M., de Barcelona.

Varios aficionados, Toledo.—La

LA SEMANA TAURINA

corrida á que ustedes se refieren fué en El Tomelloso, el día 17 de Septiembre de 1907. El peón que, además de *Mochaquito*, resultó herido, fué el *Camará*, y el otro espada que tomaba parte en la fiesta era *Minuto*.

Sr. D. A. de I., Madrid.—Lo que se refiere á la plaza de Logroño, ya lo verá en otro lugar.

El primer toro que mató *Cacheta* era de Solís y se llamaba *Mayoral*.

A *Currito* le dió la alternativa su padre, el célebre *Cúchares*, en Madrid, el 19 de Mayo de 1867, con el toro *Serranito*, del marqués de Hontiveros.

Sr. D. S. P., Utrera.—Enrique Vargas (*Minuto*) es más antiguo como matador de toros que Antonio Fuentes, pues éste tomó la alternativa en Septiembre de 1893 y aquél en Noviembre de 1890. El cambiar los puestos en Montevideo, ha sido por previo convenio entre ambos.

Sr. D. D. G., Bilbao.—Al célebre *Lagartijo* le dió la alternativa en Madrid Cayetano Sanz, el 15 de Octubre de 1865, con el toro *Borrigón*, de doña Gala Ortiz.

Al inmortal Salvador Sánchez (*Frasuelo*) se la dió, también en Madrid, el famoso *Cúchares*, el 27 de Octubre de 1867, con el toro *Señorita*, de Bañuelos.

En estas corridas no hubo más notas salientes que la de quedar satisfecha la expectación del público. *Frasuelo* fué revolcado por el toro del *debut*, sin más consecuencias que los desperfectos en el traje.

El padre del actual matador de toros *Bienvenida* se llamó lo mismo que éste y fué banderillero. Mató algunos toros; pero no tomó la alternativa ni pretendió nunca ser matador de toros.

Antonio Carmona (el *Gordito*) fué matador antes que Rafael Molina (*Lagartijo*), tanto que éste fué banderillero en la cuadrilla de aquél. Estuvo toreando hasta fines de 1888. Vive en Sevilla.

No sabemos si hay algún diestro que se apode *Brillantina*.

Sr. D. C. E., Zaragoza.—En el número 38 de Los Toros, habrá usted visto una parte de lo que pide en su pregunta.

El toro que cogió á Antonio Fuentes en esa plaza el día 14 de Octubre de 1903 pertenecía á la vacada de Saltillo y era el segundo que se lidiaba aquella tarde.

Sr. D. A. H., Albacete.—El toro que hirió á Ricardo Torres el día 17 de Mayo de 1903, era de Miura y se llamaba *Pañero*. Fué lidiado en tercer lugar. Acompañaban á Ricardo aquella tarde los espadas *Quinito* y *Algabeño*.

Sr. D. J. L. P., San Fernando.—Fué á Antonio Carmona (el *Gordito*) al que le dieron la cruz de Beneficencia por haber librado con su valentía

y serenidad de muchos graves percances al público, con motivo de haberse escapado un toro en la estación de Valencia.

No el día 30 de Julio de 1894, sino el día 29, toreó en Madrid Manuel Nieto (*Gorcete*), con Cayetano Leal y *Mancheguito*, ganado de Udaeta. En esta corrida fué en la que sufrió la grave cogida que le llevó al sepulcro, Cándido Carmona (el *Cartujano*); pero *Gorcete* no sufrió percance alguno.

Sr. D. J. M., Marchena.—José Claro debutó en Madrid como novillero el día 11 de Mayo de 1905, en una corrida de ocho toros, en la que le acompañaron *Regaterín*, *Bienvenida* y *Angelillo*. Mató un toro de Veragua, llamado *Cuatrecero*, y otro de Bañuelos, *Melero*.

Ocupó el tercer lugar, pues también era debutante *Angelillo*.

Sr. D. J. V., Cádiz.—Son pocos los datos que hay del banderillero de esa tierra *Gargallo*. Recordamos haber leído su nombre en revistas de corridas verificadas hace veinte años; pero nada más.

Es muy posible que usted sepa más de él que nosotros, y respecto á si es casado y tiene hijos, no es cosa que interesará á la afición.

Sr. D. J. B. B., Madrid.—El día 2 de Septiembre de 1906 acompañaban á Posadas en la lidia de cuatro novillos de Veragua y otros cuatro de Martínez, Manuel Torres, *Serranito* y Antonio Moreno.

Debieron salir los mansos en el quinto toro, pero no salieron y fué arrastrado por las mulas después de agitar el presidente el pañuelo verde.

Sr. D. S. G. G., Madrid.—El hoy banderillero Carlos del Aguila (*Aguililla*) toreó como novillero en Madrid el 22 de Noviembre de 1903, matando *Platerito* los tres primeros novillos y el cuarto. Luego repitió el 12 de Mayo de 1904, alternando con *Platerito*, *Mazzantinito* y *Limónana*.

El 9 de Mayo de 1907 se lidiaron en Madrid ocho toros de Miura por Fuentes, *Bombita*, *Mochaquito* y *Cocherito*. Lo más saliente de aquella corrida fué la faena buena y lucidísima que ejecutó *Mochaquito* con el toro *Barbéro*, al que mató con una de las mejores estocadas, entre las muchas buenas que dicho diestro tiene dadas.

Sr. D. M. F., Barcelona.—En Madrid debutó como novillero el diestro Emilio Soler (*Cauario*) el día 2 de Agosto de 1903.

Su trabajo no desagradó y volvió á torear algunas novilladas más. Es catalán y no se ha retirado aún de la profesión.

Un admirador de *Mochaquito*, Barcelona.—Lo que se refiere á Francisco Piñero Gávira puede usted verlo en el número 38 de Los Toros.

Sr. D. F. R. G., Huelva.—El mata-

ador Antonio Fernández (*Chico de Camila*) aún torea, y en la última temporada ha trabajado una corrida en Sevilla. En Madrid no ha toreado aún y no podemos decir á usted dón de y cuándo debutó.

Sr. D. J. S. L., Jerez.—Vea usted lo que se dice á D. S. P., de Utrera.

Sr. D. M. S., Valencia.—El espada valenciano Julio Aparici (*Fabrila*) ya se ha dicho en el número 38 cuándo y dónde tomó la alternativa.

Sr. D. R. J., Eibar.—Si se dirige usted al mismo espada *Mochaquito* y le queda algún cuadro demostrativo, se lo enviara y en él puede usted ver las corridas toreadas y perdidas, pues están especificadas las fechas y las plazas.

Sr. D. F. Ch., Mitivéida (Alemania).—Repetidas veces se ha dicho en estas columnas cuándo tomaron la alternativa los hermanos Ricardo y Manuel Torres. Por si usted, como está tan lejos, no ha tenido ocasión de verlo, repetimos que á Ricardo se la dió en Madrid, con ganado de Veragua, el *Algabeño*, el 24 de Septiembre de 1899, alternando con ellos además *Dominguín*, y que á Manuel se la dió su hermano, con reses de Beccerra, en San Sebastián, el día 15 de Septiembre de 1907. Torearon aquella corrida solos los dos hermanos.

Sr. D. F. M. M., Madrid.—Si usted nos pudiera proporcionar una fotografía del aludido, con mucho gusto publicáramos sus datos en el álbum biográfico.

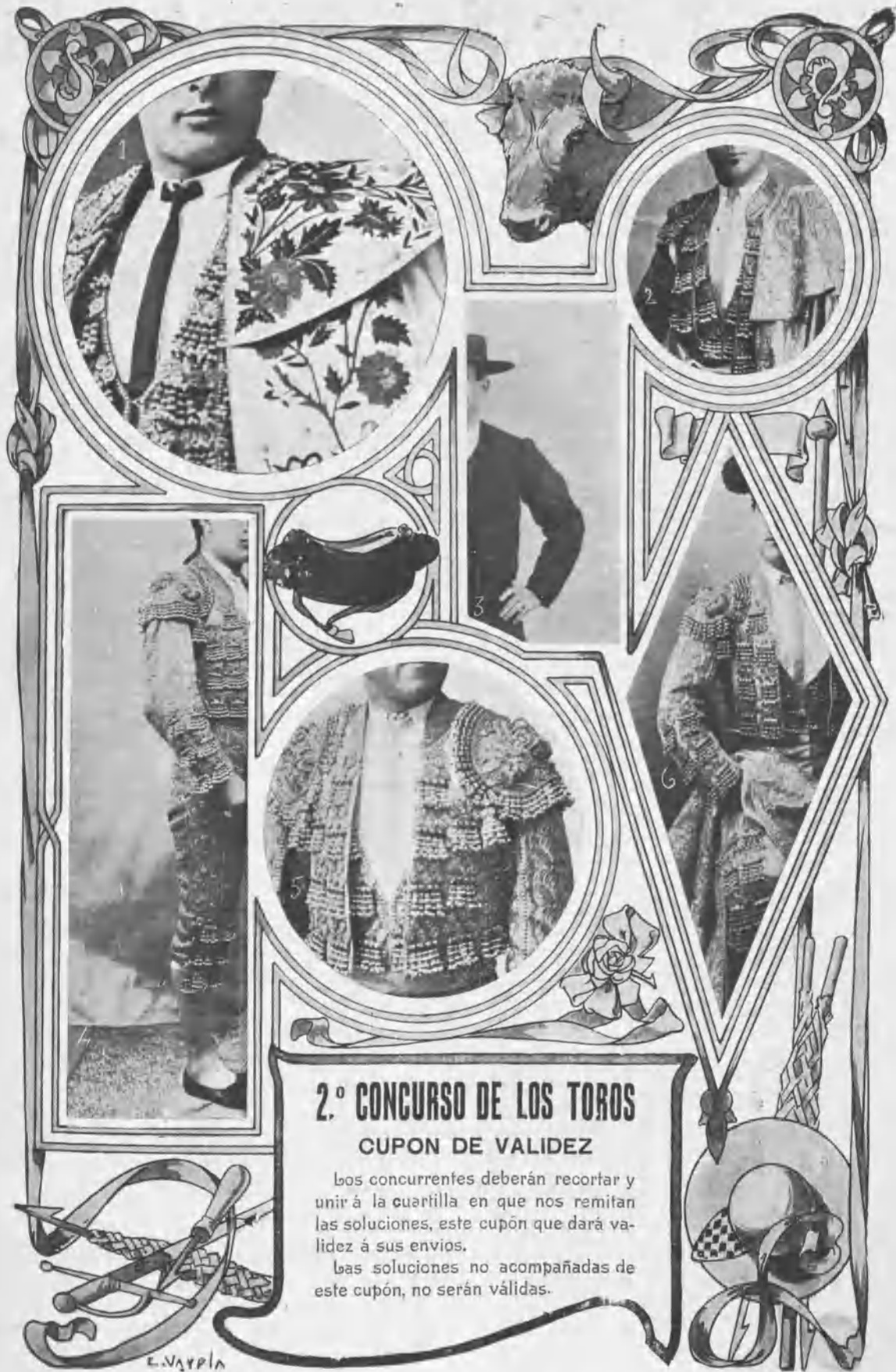
Sr. D. J. V. V., Ubrique.—Félix Asiego ha debido retirarse definitivamente, pues hace más de un año que no se sabe de él. Debió nacer en Málaga 6, por lo menos, allí se crió.

Sr. D. G. S., Jerez.—José Lara (*Chicorro*) dió una corrida de despedida en Barcelona, el 29 de Octubre de 1899, en la que le acompañaron *Parrón* y el *Jerezano*. Los toros fueron de D. Filiberto Mira. Tuvo anunciada una corrida en Madrid, pero no llegó á celebrarse.

Sr. D. S. C., Oria.—Fué el 25 de Junio de 1866 cuando en la plaza de Tolosa mató *Frasuelo* al sexto toro, que rompió inopinadamente la puerta del chiquero y salió á la plaza cuando el espada se preparaba á dar muerte al quinto. Pertenecía la res á una ganadería navarra.

Sr. D. V. B., Bilbao.—El gran *Lagartijo* se despidió del público bilbaíno el día 11 de Mayo de 1893.

Sr. D. S. C., Minas de Riotinto.—El toro que mató á Mariano Capet (*Lusio*) en la plaza de Madrid, el 25 de Mayo de 1875, era de Miura y se llamaba *Chocero*. La cogida fué al poner banderillas en un terreno comprometido; derribó el toro al diestro y al querer levantarse éste recibió una cornada en el cuello que le cortó la yugular y le produjo la muerte casi instantánea.



2.º CONCURSO DE LOS TOROS

CUPON DE VALIDEZ

Los concurrentes deberán recortar y unir a la cuartilla en que nos remitan las soluciones, este cupón que dará validez a sus envíos.

Las soluciones no acompañadas de este cupón, no serán válidas.

Véanse las condiciones del Concurso en la página siguiente.

SEGUNDO CONCURSO DE LOS TOROS

Barrera de sombra para las corridas del primer abono

ó

Barrera de sombra para la corrida de inauguración y 1.ª de abono.

Viaje á Madrid y regreso al punto de partida en primera

y

Cuatro días de estancia en Madrid en fonda de primer orden.

Los TOROS se propone obsequiar á sus favorecedores con uno de los dos premios arriba mencionados. Si el agraciado reside en Madrid, le regalaremos un abono á barrera de sombra para las corridas extraordinaria de inauguración y todas las ordinarias del primer abono en la plaza de toros de Madrid. Si reside en provincias, el premio consistirá en los billetes (*barrera de sombra*) para la corrida inaugural y la primera de abono en la plaza de Madrid, viaje pagado en primera clase desde el punto de su residencia (siempre que éste sea dentro de la península) á Madrid y regreso y alojamiento durante cuatro días en un hotel de primer orden de esta corte.

No excluimos á los insulares ni á los extranjeros ó residentes en las islas ó en el extranjero que puedan tomar parte en el Concurso; para éstos, el premio consistirá en el viaje á Madrid desde el punto de la frontera ó puerto que nos indiquen, y billetes y hospedaje, como queda dicho, durante cuatro días.

Creemos que ya está suficientemente explicado lo más interesante del Concurso, que es lo que atañe al premio. Veamos ahora qué hay que hacer para ganarlo.

En la plana anterior de este mismo número insertamos seis retratos de otros tantos toreros conocidos, retratos incompletos, pero de los cuales, no obstante, se ve lo suficiente para que todo el que los conozca pueda decir quién es cada uno de ellos.

Y esto es lo que hay que hacer. Decir quiénes son esos toreros, y... ¡naturalmente! acertar.

Las soluciones se nos enviarán como las de nuestro primer Concurso, por correo, franqueadas con un cuarto de céntimo las de provincias, y á mano las de Madrid.

Para que sea válido una solución, es requisito indispensable que la acompañe el cupón que al pie de la plana de los retratos aparece.

Los concursantes recortarán ese cupón deján-

dole la viñeta, para que pueda comprobarse que corresponde á nuestro impreso, y lo unirán á una cuartilla ó trozo de papel en que pondrán la solución, indicando los nombres por los números que figuran en el grabado.

Por ejemplo:

El número 1 es

El número 2 es

El número 3 es

etcétera.

El plazo para la admisión de soluciones quedará cerrado, *improrrogablemente*, el día 7 de Marzo próximo, para dejarnos el tiempo indispensable para las operaciones de escrutinio y adquisición y entrega del premio.

Las soluciones recibidas después de esa fecha serán anuladas.

Con cada solución enviarán los concursantes de enviarnos claramente escritos su nombre y señas, á fin de que podamos ponernos en inmediata correspondencia con el que resulte agraciado, para cumplir nuestros ofrecimientos.

No se limita el número de soluciones que puede mandar cada lector; sólo es condición indispensable que cada una de ellas venga acompañada del cupón correspondiente.

Anticipamos que el Concurso no quedará desierto en ningún caso. Si son varios los que aciertan los nombres de los toreros, entre cuantos aciertan se sorteará el premio. Si acierta uno solo, para él será la recompensa, y si no acierta nadie, la otorgaremos al que más se haya aproximado á la solución exacta, es decir, al que mande cinco nombres acertados, y si no hay ninguno en este caso, al que adivine cuatro, ó al que acierte tres si no llega á los cuatro ninguno, y así sucesivamente.

Contestaremos con mucho gusto á cuantos tengan dudas acerca de este Concurso y deseamos á todos nuestros lectores mucho acierto.